

# MUSEO

Si hay un museo equilibrado en Zaragoza, ése es el Museo Pablo Gargallo. Edificio y colección constituyen un tratado de belleza y singularidad difícil de encontrar. Su colección es una joya del patrimonio municipal y su edificio Monumento Nacional. Conocido universalmente por ser el compendio único de la obra de Pablo Gargallo. Fue concebido para las generaciones futuras con el entusiasmo que proporciona saber que en él se encuentran muchas de las claves para comprender la escultura renovadora del siglo XX. Pablo Gargallo es un genio de la escultura internacional y su museo el legado que Zaragoza nos ofrece.

Las cualidades de la obra de Pablo Gargallo lo hacen cercano y atractivo, siempre en plena actualidad. Gargallo proporciona un arte que emociona; también nos invita a trascender, pero ante la calidez de sus desnudos, la rotundidad de sus retratos o la investigación de volúmenes, se hace difícil imaginar un mundo complejo más allá de la obra. Aunque posea la actualidad del renovador, Gargallo no busca la sorpresa. No obstante, sorprende. Su rigurosidad técnica y extraordinario conocimiento de su oficio de escultor nos abren caminos insospechados. Gargallo no experimenta, consolida en cada obra todo lo anteriormente aprehendido.

EL PROFETA ▶



# Pablo Gargallo

▲ UN TRATADO DE «LO BELLO Y SUS FORMAS»

TEXTO: María Cristina Gil Imaz • FOTOS: Pedro J. Fatás . Excmo. Ayto. de Zaragoza. Museo Pablo Gargallo



▲ SEGUNDA PLANTA



▲ PRIMERA PLANTA

EN EL CENTRO DE ZARAGOZA, EN UNA DE SUS PEQUEÑAS PLAZAS, LA MÁS CERCANA AL MERCADO CENTRAL, HERVIDERO DE PEQUEÑOS NEGOCIOS QUE CONSERVAN EL ESPÍRITU DEL COMERCIANTE CUIDADOSO Y PUNTUAL, CERCA DE MONTAL, DE LA REINA DE LAS TINTAS, MONTESA O EL HORNO DE SAN SEBASTIÁN, DE LA IGLESIA DE SAN FELIPE, ESTÁ EL MUSEO PABLO GARGALLO.

El edificio que alberga la colección del escultor Pablo Gargallo es de singular interés arquitectónico. Se trata del palacio de los Condes de Argillo, que representa de modo muy característico el momento de transición del modelo renacentista al barroco en las construcciones civiles, de tipo palacial, promovidas por la nobleza aragonesa.

El palacio de Argillo fue construido en el siglo XVII, y diseñado según los esquemas renacentistas que imperaban en la época. Su fachada está realizada en ladrillo cara vista y posee rasgos en su composición que parecen adelantarse al estilo barroco. En esta línea destacan los balcones laterales de la planta noble, los arquillos doblados y el alero decorado con característicos motivos seiscentistas de «castañetas». La fachada aparece desplazada respecto a un eje central imagi-

nario y su plan general obedece al sistema proporcional de armonías musicales y geométricas basado en el cuadrado. En el interior destaca el patio central, zona cuadrada que se prolonga en un rectángulo con galerías arquiteadas en la parte baja sobre ocho columnas y una más desplazada en el arranque de la escalera que da acceso a la planta noble. El sistema de proporciones de las columnas, tanto en basas como en capiteles, responde a proporciones y diseños de las columnas toscanas.

El patio está coronado con un magnífico friso en madera tallada, representando signos del zodiaco, máscaras y frutos.

Por decreto de 27 de julio de 1943, el palacio de Argillo fue declarado Monumento Nacional. El 1977 fue adquirido por el Ayto. de Zaragoza.

El proyecto de restauración fue aprobado en abril de 1983 y sus obras se iniciaron en agosto de este mismo año, bajo la dirección del arquitecto Ángel Peropadre. El año 1985 los trabajos quedaron concluidos.

Respecto a la restauración realizada, es evidente que obedecía a su utilización posterior. Su origen hay que situar-

◀ EL ATLETA ▶



## RECORRIDO

El Museo Pablo Gargallo nos sorprende en el camino hacia su entrada. En la confluencia de la calle Candalija con la Calle Alfonso I un monumental «Pastor del águila» nos indica el camino. Y, en la misma plaza, donde están instalados los jinetes olímpicos. En el majestuoso patio, «El Profeta», durante muchos años emblema del arte escultórico del siglo XX. Un gran panel nos adentra en su biografía y trayectoria, centrando el momento histórico, social y las circunstancias personales que lo definieron. «El Profeta» aparece rodeado de una serie de obras, maquetas para esculturas de gran formato, monumentales, relativas al estadio olímpico de Montjuic y las famosas «Vendimiadora» y «Muchacho de la flauta» que se encuentran en la plaza de Cataluña en Barcelona.

Una gran escalinata nos va introduciendo en la consistente producción de Pablo Gargallo.

lo en los viajes que Pierrette Gargallo, hija del escultor, realizó a Maella y Zaragoza, en el año 1981, para participar en los actos de homenaje celebrados con motivo del primer centenario del nacimiento de su padre. En ese momento era alcalde de Zaragoza D. Ramón Sainz de Varanda, quien se convirtió en el verdadero motor e impulsó para que la colección Gargallo quedara para siempre en Zaragoza.

De los acuerdos establecidos hay evidencias en las propias esculturas del artista. Muchas de ellas, fundiciones específicas realizadas para el Museo; llevan grabado «Museo Pablo Gargallo», lo que indica su fundición exclusiva para el Museo.

Un proceso de trabajo concienzudo y meditado concluyó en la dotación al Museo de fundiciones específicas, obras originales y obras de extremado interés que demuestran el proceso creativo del artista, aspecto importantísimo para comprender su obra y el espíritu que la anima.

Al conjunto de la obra se le ha ido dotando de un soporte expositivo que la hace especialmente atractiva hasta hacer del Museo un espacio único de contemplación de la obra de arte.

AUTORRETRATO DE PABLO GARGALLO ▶



## MUSEO Pablo Gargallo

DATOS DE INTERÉS:

Plaza de San Felipe, 3

50003 Zaragoza

TELÉFONO

976 724 922

FAX

976 392 076

HORARIO

De martes a sábado: 10 a 14 y 17 a 21 horas

Domingos y festivos: 10 a 14 horas

Lunes: cerrado



▲ EL DAVID

El Museo, de diversas plantas y estancias alberga ordenadamente las obras del escultor. Es precisamente al coronar la escalera cuando podemos observar el panorama general de su obra. Se inicia con piezas de gran belleza de época modernista. «El amor», «Homenaje a Guimerá». Una sorprendente «Chimenea del Doctor Petit» aparece escoltada por relieves tan rotundos como «Los Humildes» o «La bestia del hombre». Y ya alrededor del patio central, en esta galería de maravillas, con la luz natural que por la noche se convierte en una recinto de luz artificial de gran belleza, se disponen sus esculturas en progresivo ascenso a la definición del artista. Entre ellas «Retrato de la Sta. Sureda», «Cabeza reclinada de mujer», «Marinero con pipa», «Bañistas», «Eco», y por fin «Urano», obra clave de su teoría del volumen.

Por una pequeña escalera ascendemos a la segunda planta, que reúne en primer lugar todos los dibujos que el Museo posee, obras únicas como «Las máscaras», joyas y planchas de zinc. Pero no sólo esto. En esta estancia de especial belleza en su recorrido están dispuestas de manera estratégica cuatro obras centrales del artista en otras tantas



▲ URANO



▲ BAÑISTAS

salas. En la primera «Retrato de la Sra. Grant», con su inquietante mirada de ojos transparentes; el «Torso de Gitanillo» de una piedra blanca inmaculada; la «Kiki» que reclama la atención de todo visitante por su resplandeciente piel y, por último el «David», sutil interpretación del ritmo, la música y la sensibilidad.

Cuando ya casi podríamos decir que estamos embriados en la magia de Gargallo, descendemos a una estancia única. La sala de cartones es especialmente interesante a la hora de plantear el proceso de creación de Gargallo. En ella se disponen una serie de obras indefinibles en los términos habituales. Se trata de las plantillas que recortadas previamente en papeles y cartones sirvieron a Pablo Gargallo para trasladar a planchas de hierro o, en el caso de obras de joyería en otros metales. Están dispuestas a modo de collage para su fácil interpretación y junto a ellas las reproducciones fotográficas de las obras escultóricas que de ello se derivaron. En más de una ocasión el Museo ha posibilitado la visualización de cartones y esculturas al unísono. Recordamos exposiciones como «Gargallo y los metales».



▲ FAUNESCA CON PENDIENTE



▲ FAUNESCA CON FLEQUILLO



▲ EL AMOR



El Palacio posee además de lo anteriormente dicho una sala de exposiciones temporales que completan la visión de la escultura y de la época precisa en que Pablo Gargallo desarrolló su producción.

En el Museo se han realizado muestras de singular interés. Junto a Pablo Gargallo han dialogado obras de Picasso, Rodín, Braque, Clará, Miró, Chillida, o Chirino.

A esta otra faceta expositiva a la que el Museo atiende de manera especial se encuentra la vertiente de la investigación y dotación documental de fondos que permitan el estudio en profundidad de la escultura contemporánea y en especial la obra y circunstancias de Pablo Gargallo. Para ello, existe un Fondo de Documentación que atrae numerosos especialistas en esta materia.

Con todo ello el Museo Pablo Gargallo cuida la colección de su legado, la amplía progresivamente y pone los medios para su difusión y conocimiento a través de programas educativos que son reclamados asiduamente por grupos escolares, universitarios y colectivos en general.

Todo ello procura que el Museo sea centro de atracción, modelo establecido y, ante todo, uno de los mayores orgullos del Patrimonio Municipal de Zaragoza. ■



# Ficatium

*Alta Taberna* **Restaurante**



Avda. Cesaraugusto, 27  
(Acceso por Peromarta)  
50004 ZARAGOZA  
Tel: 976 283304